

Dos fechas radiocarbónicas del alero Chulqui, río Toconce: noticia y comentario*

CAROLE SINCLAIR A.
Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago

RESUMEN

Esta nota tiene como objetivo dar a conocer dos fechas radiocarbónicas obtenidas en las excavaciones practicadas en un alero rocoso del valle del río Toconce y discutir sus implicancias cronológico-culturales en la problemática arqueológica de la región del Loa superior y regiones adyacentes de la subárea circumpuneña.

ABSTRACT

This note gives two radiocarbon dates from excavations in a rock shelter located in the Toconce River valley. Their chronological-cultural implications in relation to the upper Loa and surrounding circumpuna are discussed.

Chulqui está emplazado en la *ecozona de quebradas* de la subregión del río Salado (Aldunate *et al.* Ms.), a 22°16' Lat. S, 68°11' Long. O y a una altitud de 3.280 m.s.n.m. (Fig. 1). El lugar dista unos 3 km aguas abajo de la actual aldea de Toconce, algunas decenas de metros más allá del límite oeste de las tierras de cultivo de esta localidad. El sitio propiamente tal (O2to-104), forma parte de un conjunto de aleros rocosos que en la cartografía local aparecen bajo la denominación común de "Cueva Blanca" y se localizan en la parte superior del cañón de los ríos Toconce y Hojalar, en depósitos sedimentarios que obliteran el *plateau* riolítico característico de la subregión (IREN-CORFO, 1976).

A lo largo de su historia ocupacional, el alero Chulqui fue un asentamiento de carácter transitorio, de ocupaciones breves, probablemente estacionales y recurrentes; primero fue utilizado por grupos cazadores-recolectores, y luego, al parecer, por grupos ganaderos (Sinclair, 1981 Ms.). Hasta hace muy poco tiempo, el alero fue usado por algunos miembros de la comunidad de Toconce en "tiempos de lluvia" (enero y febrero, principalmente), dentro de un contexto de pastoreo (*Ibid.*).

Excavaciones

Las excavaciones se desarrollaron en dos de los cinco sectores discriminados en el alero (Fig. 2): el *sector A norte*, del cual se obtuvo una de las fechas radiocarbónicas, y el *sector B*, al cual corresponde la segunda datación. Las dos fechas radiocarbónicas fueron obtenidas de muestras de carbón vegetal (fogones). En ambos sectores del alero se aplicó una estrategia de excavación con

*Esta investigación es parte de los Proyectos de Investigación S459-823 y S1435-8212, financiados por el Departamento de Desarrollo de la Investigación de la Universidad de Chile.

Las muestras para fechado se colectaron en el transcurso de dos temporadas de terreno (enero 1981 y mayo 1983) y fueron enviadas para su procesamiento al Laboratorio Beta Analytic Inc., Florida, durante 1983.

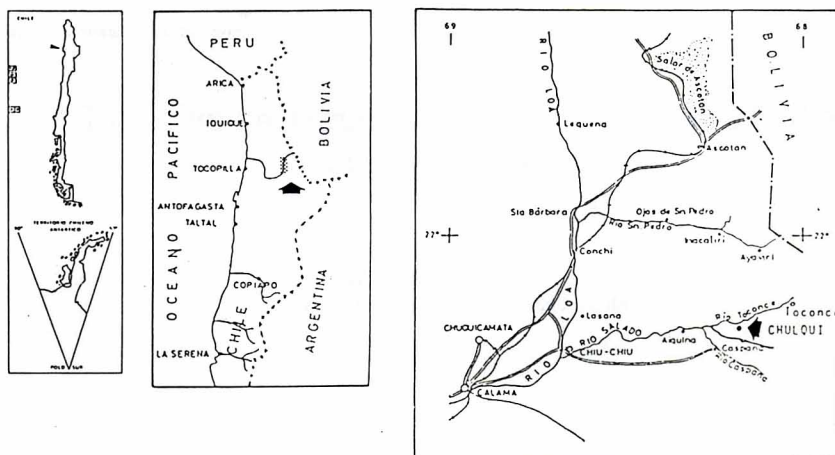


FIGURA 1
Mapa de la región del Loa superior, indicando la localización del alero Chulqui.

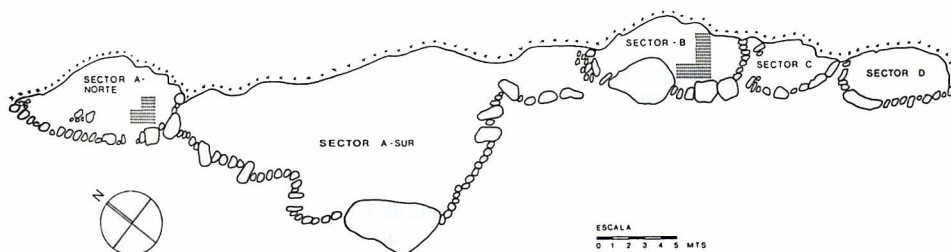


FIGURA 2
Alero Chulqui. Croquis de la planta del sitio.

énfasis vertical más que horizontal, ya que el interés principal era establecer el potencial arqueológico del sitio, recuperar contextos culturales asociados y obtener una secuencia estratigráfica. Las excavaciones se desarrollaron siguiendo la estratificación natural de los depósitos.

Sector A norte

En este sector se abrió una cuadrícula de 1 x 1,5 m y se profundizó hasta unos 80 cm, tomando contacto con el piso rocoso natural del alero. En la excavación se identificaron siete estratos (Fig. 3), de los cuales sólo el v no presentaba evidencia de ocupación humana. Esto último puede deberse a que dicho estrato se originó en algún posible episodio de derrumbe del techo o de las paredes del alero. En gran parte de la cuadrícula, este estrato se comporta como un sello para el vi y via. Los cuatro estratos más recientes (i, ii, iii y iv) presentan cerámica, y de éstos, los niveles i y ii corresponden a un período de ocupación histórica, quizás subactual. Los dos estratos más profundos (vi y via), en cambio, corresponden a ocupaciones acerámicas, con abundante presencia de material lítico y restos óseos animales.

La primera muestra para fechamiento por C14 se obtuvo del estrato vi, de un fogón de regular

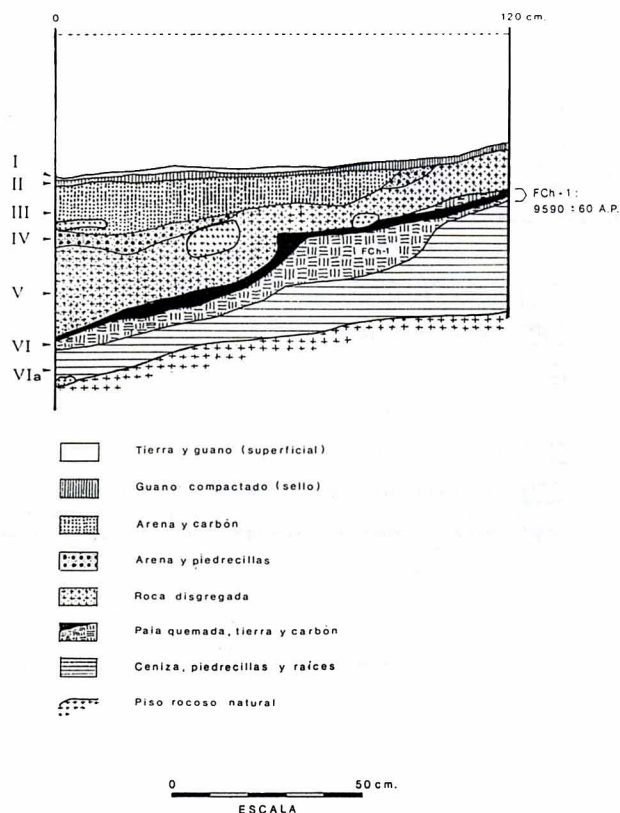


FIGURA 3
Alero Chulqui. Perfil Y-Y' (S-W), sector A norte.

extensión, asociado a abundante material orgánico, compuesto básicamente de restos de gramíneas, trozos de paja y pequeñas ramas, muchas de ellas quemadas.

El estrato más antiguo (via) presentó solamente cuerpos de ceniza con ausencia de carbón, restos de rocas disgregadas pertenecientes al piso del alero y, también, abundante material lítico. Además se encontraron restos óseos animales, similares a los encontrados en el estrato que sigue. Aunque las matrices en que se halla incluido el material cultural de via y vi difieren en textura, estructura y composición; las similitudes tipológicas del material lítico nos llevan a pensar que quizás ambos estratos corresponden a un mismo episodio ocupacional.

Sector B

En una primera ocasión se abrió una trinchera de 2,25 x 0,55 m, que alcanzó sólo una profundidad de ca. 30 cm. En ella se identificaron tres estratos, todos con asociaciones culturales. Los estratos I y II son en todo análogos a sus equivalentes en el sector A norte. El estrato III se presentó subestratificado, ya que incluye varios fogones superpuestos, bolsones de paja y restos orgánicos en posiciones adyacentes, así como delgados lentes de arena acumulados por el viento y ubicados en las interfaces de los substratos.

En una segunda ocasión, se denotó en forma separada, como "rasgos deposicionales diferen-

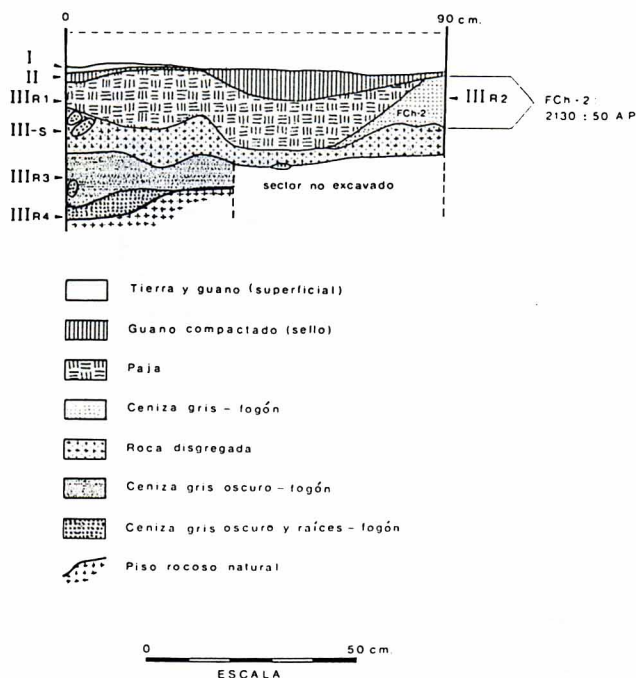


FIGURA 4
Alero Chulqui. Perfil Z-Z' (N-E); sector B.

ciados", a cada unidad de substratificación del estrato III. Este procedimiento permitió discriminar cuatro *rasgos* (Fig. 4)¹. El *rasgo* 1 (III-R1) es un substrato compuesto por paja, con asociación de fragmentos cerámicos, líticos, óseos animales, etc. El *rasgo* 2 (III-R2) es un extenso fogón, adyacente al *rasgo* 1, que comparte restos de paja y materiales culturales. Estos dos *rasgos* se encuentran inmediatamente bajo el estrato II.

Los *rasgos* 3 (III-R3) y 4 (III-R4) están bajo los anteriores y separados por un nivel de pequeñas rocas, denominado como substrato III-sello (III-S), posiblemente originado por un derrumbe del techo, situación similar a la que se advirtiera en el estrato V del *sector A norte*. El *rasgo* 3 es posterior al *rasgo* 4. Este último corresponde a la primera ocupación humana del *sector B*, pues se encuentra encima del piso rocoso natural. Ambos *rasgos* son fogones, pero de diferente textura, estructura y coloración con respecto al *rasgo* 2. El material cultural recuperado de estos substratos es muy escaso: algunos litos generalmente de basalto (no hay presencia de cerámica).

La segunda muestra para fechamiento por C14 se extrajo del *rasgo* 2 del estrato III².

¹Entenderemos por *rasgo* "...rellenos o nivelamientos presentes a lo largo de la trayectoria general de las capas de un depósito y que no pueden ser formalmente observados en el terreno, sino mientras su disección avanza, p.e.: hoyos de poste, zanjas, fogones, etc". (Aldunate *et al.*, 1982:168).

²Se colectaron dos muestras más para fechamiento por C14 de los *rasgos* 3 y 4, que por ahora no se darán a conocer, en espera de que en próximas excavaciones se obtengan contextos culturales diagnósticos que permitan caracterizar con mayor propiedad estas ocupaciones.

Procesamiento y resultados

Las muestras para datación radiocarbónicas son: 1° FCh-1, sector A norte (estrato VI), obtenida a 75 cm de la superficie y 2° FCh-2, sector B (III-R2), obtenida a 9 cm de la superficie.

Los resultados fueron los siguientes:

- 1° FCh-1, sector A norte, estrato VI: 9590 ± 60 A.P., 7640 ± 60 A.C. (BETA-6845).
2° FCh-2, sector B, rasgo 2 (III-R2): 2130 ± 50 A.P., 180 ± 50 A.C. (BETA-7322).

Primera fecha: contexto y comentario

Contexto diagnóstico fechado

La muestra fecha un estrato cultural acerámico, correspondiente muy probablemente a la ocupación más temprana del alero Chulqui. Las evidencias arqueológicas comprenden litos, huesos quemados y no quemados de camélido (probablemente *Lama guanicoe*) y vizcacha (*Lagidium viscacia*) (se identificaron dos ejemplares de esta última), y restos vegetales varios. El material lítico, bastante abundante (más de 80 piezas, entre instrumentos y desechos de talla), destaca en general por ser tosco y pesado, con ausencia de artefactos de molienda y de instrumentos más elaborados tales como puntas de proyectil (Figs. 5 y 6). Desde el punto de vista tecnomorfológico, abundan artefactos útiles para raer, raspar y cortar. Las piezas obtenidas a partir de lascas y láminas, exhiben escasos desbaste y retoque, y, generalmente, presentan talla monofacial. Muchos de los bordes o "zonas de actividad" poseen pátina y desgaste por uso. La evidencia vegetal, por su parte, se compone de trozos de ramas quemadas y de una masa orgánica compacta. Bajo el microscopio, se identifica en esta masa orgánica polen de diversas especies vegetales de la *ecozona de quebradas* de la subregión del Salado, muchas de ellas presentes hoy en día en las inmediaciones del sitio. Destaca entre estas plantas la presencia de especies de desarrollo estacional ("pastos de lluvia") y una especie denominada tícara o cadillo (*Ambrosia artemisioides*). Esta última produce un engrosamiento en sus raíces llamado *sicha* y en la actualidad es recolectada y consumida por los habitantes de Toconce (Aldunate *et al.*, 1981).

Comentario

La fecha es interna y externamente consistente. La posición estratigráfica del contexto dentro del yacimiento otorga plena coherencia a esta datación. Su relevancia, sin embargo, reside sobre todo en su consistencia externa. La primera fecha del alero Chulqui se integra a un conjunto de fechas C14 muy seleccionado, provisto de buenos controles estratigráficos y que establece un rango cronológico para las ocupaciones dejadas por el hombre temprano en el Norte de Chile. Sus correlaciones regionales más obvias son con el llamado "patrón" Tuina (Núñez, 1980), perteneciente a la secuencia temprana del estadio de cazadores-recolectores, situada por fechas C14 entre 8870 y 7810 a.C. Aunque nuestra fecha no coincide exactamente con el límite tardío de esta secuencia, dicho rango debe entenderse en términos flexibles. En efecto, pensamos que la proximidad de fechas, la cercanía geográfica a Tuina y el parecido tipológico, son suficientes para sugerir que el contexto precerámico fechado en Chulqui es una estribación ligeramente tardía del así denominado "patrón" Tuina. L. Núñez en un manuscrito en preparación (sin título) comentando una primera versión de este trabajo señala que "la presencia (en Chulqui) de artefactos pesados (raspadores de dorso alto) con énfasis en un lado y la selección de un basalto vidrioso para preparar hojas más presionadas de tendencia triangular, estimula relaciones coherentes con el conjunto Tuina-1"³.

³Salvo la materia prima que, en el caso de Tuina-1 es felcita y en el de Chulqui es basalto, las piezas de ambos sitios son tipológicamente muy similares (L. Núñez, Com. Pers., 1984).

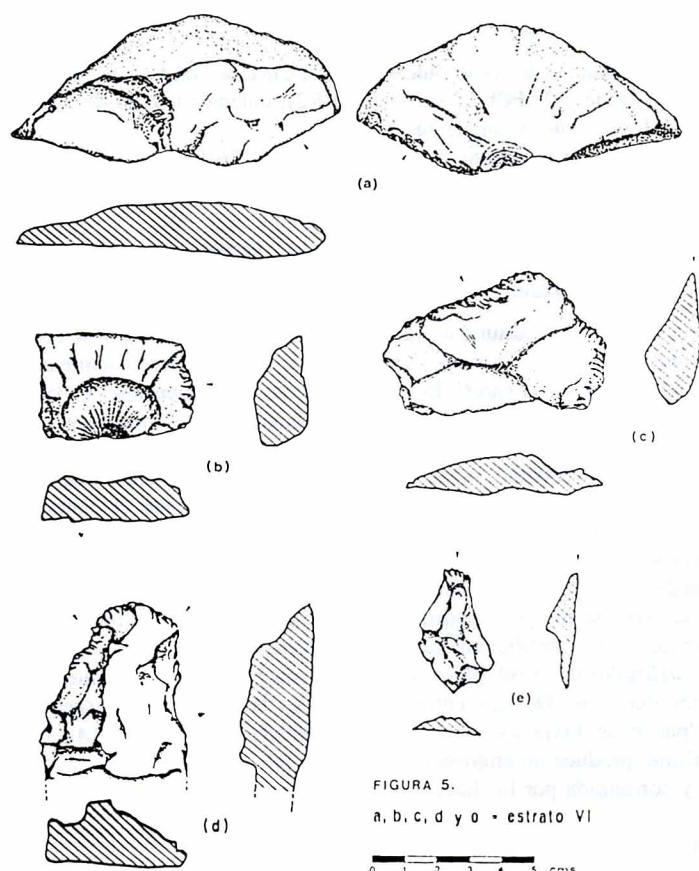


FIGURA 5
Alero Chulqui, sector A norte, estrato VI: a. y c. cuchillos sobre lascas, b. y e. raspadores, d. raedera.

Adicionalmente, es posible señalar que la mencionada fecha de Chulqui viene a cubrir en parte el *hiatus* cronológico que existe en las zonas subandinas del Norte de Chile durante este período (ver Núñez ob. cit: 92). Para la construcción de una primera secuencia regional tentativa Núñez (Ms.) plantea a modo de hipótesis un “estadio Tuina”, integrado por las evidencias arqueológicas de Tuina-1, San Lorenzo y Chulqui. Según el autor, aun cuando las actuales evidencias cronológico-culturales y ambientales de estos tres sitios son coherentes entre sí, su integración en el “estadio Tuina” sería preliminar, debido a que las evidencias de estos sitios se encuentran aún en proceso de análisis.

En el contexto de la región del Loa superior, el fechado C14 documenta la presencia de grupos cazadores-recolectores más temprana hasta el momento conocida, con asentamientos de corta duración, instrumentos de elaboración relativamente fácil y por lo general multifuncionales. Estos grupos estarían integrados dentro de circuitos transumánticos que cubrían pisos aledaños al desierto, ámbitos de quebradas y posiblemente sectores de la puna alta próximos a ambientes lacustres.

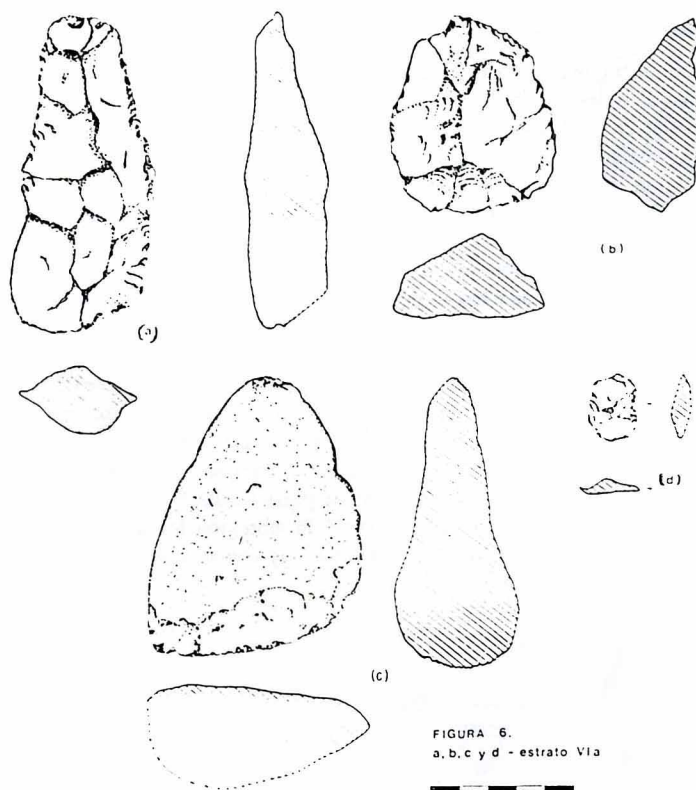


FIGURA 6

Alero Chulquí, sector A norte, estrato vía: a. raedera sobre lámina, b. raspador sobre núcleo, c. percutor sobre canto rodado.

Segunda fecha: contexto y comentario

Contexto diagnóstico fechado

La muestra fecha un contexto compuesto de sólo siete fragmentos cerámicos escasamente diagnósticos. Además, comprende huesos quemados y no quemados de camélidos y roedores, así como un posible perforador hecho de hueso animal. En el material lítico predomina el basalto, tratándose en su mayoría de lascas modificadas por retoque o uso. La evidencia arqueobotánica incluye restos de pequeños troncos quemados, zuros y hojas de maíz, semillas y frutos comestibles de cactácea (*Opuntia sp.*) y de algarrobo (*Prosopis chilensis*). Siempre en este género de evidencia, se puede mencionar la presencia de restos de cestería coiled y fragmentos de esterilla. Cabe destacar, por último, el hallazgo del componente pasivo de un instrumento de madera para hacer fuego.

Es preciso señalar que, en vista de la adyacencia entre los *rasgos* 1 y 2 y la similitud de sus contextos culturales (v. gr. fragmentos del instrumento para hacer fuego, mazorca de maíz, restos óseos quemados y cestería), el primero de estos *rasgos* ha sido asimilado al segundo y, por lo tanto, toda la información cronológica que se obtenga para este último, es también válida para el primero.

Comentario

Hay que reconocer que el contexto fechado no es diagnóstico, ya que sus materiales bien podrían pertenecer a cualquiera de los períodos agroalfareros de la región. Sobre la base de un criterio exclusivamente cronológico, podrían establecerse correlaciones entre este componente y los complejos agroalfareros tempranos conocidos como Vega Alta y Loa (Pollard, 1970, 1971). De acuerdo al sigma de la fecha, es posible sostener que la ocupación de Chulqui en el sector B, pudo situarse entre los finales del complejo Vega Alta (800 a 200 a.C.) y los inicios del Loa (200 a.C. a 400 d.C.)⁴.

Esta correlación no resulta forzada, ya que si bien estos complejos se tipifican en la vecina región del Loa medio, uno de ellos —Vega Alta— ha sido registrado por G.C. Pollard (1970) en las cercanías de los Baños de Turi. Por lo demás, la fecha de este componente cerámico temprano del alero Chulqui guarda consistencia con las evidencias arqueológicas presentadas por un sitio habitacional que se encuentra inmediatamente enfrente de nuestro alero⁵. Este asentamiento consta de no menos de 30 estructuras de piedra de planta circular, con morteros *in situ* y presencia en superficie de cerámica policroma que según Alberto R. González (Com. Pers. a V. Castro) se relacionaría muy estrechamente con Vaquerías, del Noroeste argentino (ca. 200 a.C., Tarragó Ms.) (Fig. 7)⁶. También destaca la presencia de pipas tubulares de cerámica. Si Chulqui aldea representa un componente Vega Alta II o Loa I en la subregión del Salado, entonces es altamente probable que también haya ocupado el alero que hoy conocemos como Chulqui⁷.

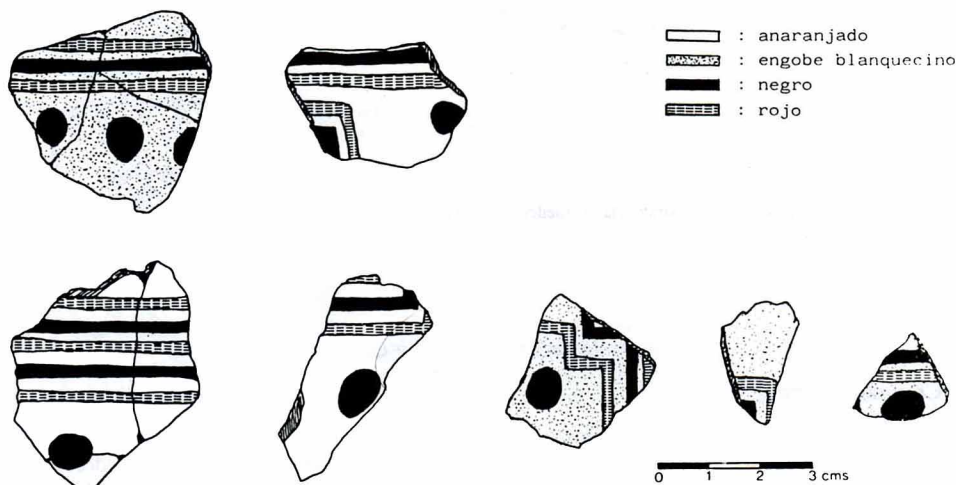


FIGURA 7

Chulqui aldea. Cerámica policroma, de superficie, probablemente relacionada con Vaquerías del NW argentino.

⁴El estudio de este componente arqueológico y sus relaciones regionales, son objeto de la Tesis de Licenciatura de la autora, que se encuentra en desarrollo.

⁵En el transcurso de la última etapa de revisión de este manuscrito, se ha enviado una muestra cerámica para datación por Termoluminiscencia al Laboratorio del Instituto de Física de la Universidad Católica de Chile, para fechar efectivamente la ocupación de la aldea.

⁶Cerámica Vaquerías ha sido registrada por L. Núñez *et al.* (1975 y 1978) para el mencionado sitio de Turi.

⁷La presencia en el contexto fechado de Chulqui de semillas de algarrobo, una especie arbórea que solamente crece bajo los 2.500 m.s.n.m., y que fue aparentemente muy abundante en los vecinos oasis de Chiuchiu y Calama, representa otro argumento para conectar nuestra ocupación con el Loa medio.

De acuerdo a la evidencia disponible, la segunda fecha del alero Chulqui caería dentro de un momento extremadamente crítico de la prehistoria regional, cuando las experiencias agrarias del primer milenio antes de nuestra Era se unen a las tempranas experiencias ganaderas, para generar un patrón de asentamiento que, conservando su movilidad, tiende a complementarse con localizaciones de carácter más estable.

Agradecimientos

Al Dr. Murry Tamers, Lab. Beta Analytic Inc., por su trabajo y apreciados comentarios. A Lautaro Núñez, Virgilio Schiappacasse y Carlos Aldunate por haber leído y comentado una primera versión de este trabajo.

REFERENCIAS

- ALDUNATE, C. *et al.*
1981
Estudio etnobotánico en una comunidad precordillerana de Antofagasta: Toconce. En: *Boletín* 38: 183-223, Museo Nacional de Historia Natural, Santiago.
- ALDUNATE, C.;
J. BERENGUER y V. CASTRO
1982
La función de las chulpas en Likán. En: *Actas del VIII Congreso de Arqueología Chilena*, pp. 129-174, Ed. Kultrún Ltda., Santiago.
- ALDUNATE, C. *et al.*
Ms.
El complejo Toconce-Mallku: una adaptación altiplánica en la subárea circumpuneña. (En preparación).
- IREN-CORFO
1976
Carta geomorfológica de la II Región (Antofagasta).
- NUÑEZ, L.;
V. ZLATAR y P. NUÑEZ
1975
Relaciones prehistóricas trasandinas entre el NW argentino y Norte chileno (período Cerámico). En: *Serie de Documentos de Trabajo* 6: 1-24, Grupo de Arqueología y Museos, U. de Chile, Antofagasta.
- NUÑEZ, L. y T. DILLEHAY
1978
Movilidad giratoria, armonía social y desarrollo en los Andes Meridionales: patrones de tráfico e interacción económica. U. del Norte (mimeógrafo).
- NUÑEZ, L.
1980
Cazadores tempranos en Andes Meridionales. Evaluación cronológica de las industrias líticas del Norte de Chile. En: *Boletín de Antropología Americana* 2: 87-120, I.P.G.H., México D.F.
- POLLARD, G.C.
1970
The Cultural Ecology of Ceramic Stage Settlement in the Atacama Desert. Published on demand by University Microfilms International (1982), Michigan.
- 1971
Cultural Change and Adaptation in the Central Atacama Desert of Northern Chile. En: *Nawpa Pacha* 9: 41-64, Berkeley, California.
- SINCLAIRE, C.
1981
Ms.
Informe de las excavaciones arqueológicas en el alero Chulqui, Localidad de Toconce. Práctica Profesional, Depto. de Ciencias Sociológicas y Antropológicas, U. de Chile, Santiago.
- TARRAGO, M.
Ms.
Historia de los pueblos circumpuneños en relación con el altiplano y los Andes Meridionales. Trabajo presentado en las Jornadas de Arqueología Atacameña, enero de 1983, San Pedro de Atacama.